

El uso de la Biblia en el tratado *De Schematibus et Tropis* de Beda¹

M.^a TERESA MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE

*Universidad del País Vasco/
Euskal Herriko Unibertsitatea
maite.munoz@ehu.es*

En su el tratado *De Schematibus et Tropis* (a partir de aquí, *DST*²), compuesto en los primeros años del siglo VIII³, Beda muestra con contundencia la riqueza de la Biblia, en especial en cuanto se refiere a su elaborado uso del lenguaje, a la vez que completa su particular contribución a los tradicionales *officia grammaticae*: si su *De orthographia*

¹ Los resultados aquí expuestos se encuadran dentro de los Proyectos de Investigación I+D BFF2003-04857 (“La Historia de la Biblia en España, I”) y 1/UPV 00106.130-H-15915/2004 (“La Retórica en la Edad Media. II”).

² Ediciones disponibles: Karl HALM (ed.), *Rhetores Latini Minores*, Frankfurt am Main, Minerva GMBH, 1964 (=1863), 607-618; Calvin B. KENDALL (ed.), *De Arte Metrica et de Schematibus et Tropis*, en Charles W. JONES (ed.), *Beda's Venerabilis opera: Opera Didascalica*, CC 123A, Turnhout, Brepols, 1975, 59-171 (introducción, 60-79, texto, 142-171); *Beda. Libri II De Arte Metrica et De Schematibus et Tropis. The Art of Poetry and Rhetoric*, texto latino, traducción inglesa, introducción y notas de C.B. KENDALL, Saarbrücken, AQ-Verl., 1991 (traducción anterior sólo del *DST* de Gussie HECHT TANNENHAUS, “Beda's *De schematibus et tropis*. A Translation”, *Quarterly Journal of Speech*, 48, 3, 1962, 237-253 (reimpr. en J. M. Miller - M.H. Prosser - T.W. Benson [eds.], *Readings in Medieval Rhetoric*, Bloomington - London, Indiana University Press, 1973, 97-122).

³ Cf. Carmela Viricillo FRANKLIN, “The Date of Composition of Bede's *De Schematibus et Tropis* and *De Arte metrica*”, *RBen* 110, 2000, 199-203.

pertenece a la *emendatio* y el *De arte metrica* principalmente a la *lectio*, *DST* se refiere a los principios de la *enarratio*⁴.

El estilo sigue estando subordinado al contenido, como en los numerosos tratados de figuras que seguirán al de Beda en el resto de la Edad Media, que evidencian la final victoria de quienes, a partir de Agustín, consideraron que la retórica y el *decorum* eran herramientas básicas para la predicación de la exégesis bíblica. De hecho, el tratado de Beda que nos ocupa es más un diccionario de términos –dirigido a sus *dilectissimi filii*–, que un discurso en torno al problema de cómo lograr efectividad en el estilo. Beda organiza el principio agustiniano de defensa del valor general de la Escritura como texto fundamental para la educación cultural de todos los cristianos bajo la forma de un programa en el que se estudien las figuras retóricas, ofreciendo, primero a sus monjes y luego al Occidente cristiano, una *paideia* propia⁵.

Sin embargo, mientras tradicionalmente las figuras se explicaban a partir de ejemplos tomados de autores clásicos con aislados ejemplos escriturísticos desde Casiodoro, seguido muy esporádicamente por Isidoro y Julián de Toledo⁶ (fundamentalmente Terencio y, sobre todo, el consabido Virgilio, como se advierte en el mismo Isidoro, *Etym.* 1, 37, *de schematibus*), Beda emplea unos 122 ejemplos bíblicos, con la

⁴ Cf. Martin IRVINE, *The Making of Textual Culture. "Grammatica" and Literary Theory (350-1100)*, Cambridge, Cambridge UP, 1994, 288-297, primero considera como un conjunto estos dos tratados (véase la introducción a la edición de Kendall, 1991, y antes la constatación de que en la tradición manuscrita se presentan inseparablemente de M.L.W. LAISTNER, *A Hand-List of Bede's Manuscripts*, Ithaca, 1943, 132 ss.) y luego considera desafortunada la habitual inclusión de *DST* entre los manuales de retórica (ibid., 293, "[*DST*] is continually misclassified as a rhetorical treatise"; 296, "Bede thus transformed Donatus's *Ars maior* 3 into a practical guide for interpreting the language of Scriptures"). En realidad, ya Halm dudó a la hora de incluir en su colección de textos de rétores el opúsculo que nos ocupa (cf. XV: se publicó ahí ante todo por mantener los textos seleccionados por los editores del libro del que a su vez depende, *Antiqui Rhetores Latini*, Pithou y Capperonnier).

⁵ Desarrolla este argumento Antonio ISOLA, "Il *De Schematibus et tropis* di Beda in rapporto al *De Doctrina christiana* di Agostino", *RomBarb* 1, 1976, 71-82.

⁶ El primer estudioso en advertir algunas similitudes entre los apartados dedicados a las figuras por Julián de Toledo y Beda fue, creemos, C.H. BEESON, "The *Ars Grammatica* of Julian of Toledo", en *Miscellanea F. Ehrle* I, Roma, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1924, 50-70, aquí esp. 56-58, con interesantes ejemplos de la utilización didáctica de Julián en las Islas; amplía notablemente el estudio de las fuentes de Beda Ulrich SCHINDEL, "Die Quellen von Bedas Figurenlehre", *C&M* 29, 1968, 169-186.

excepción de un verso de Sedulio⁷, una sentencia breve de Gregorio Magno y sus *Moralia*⁸, la referencia a la expresión *rhetorum concinnas declamationes* de Jerónimo⁹, un compendio de la exégesis de Agustín de Hipona¹⁰ y un verso mencionado por Julián de Toledo para explicar una tmesis con el topónimo de Jerusalén. Su antecedente cristiano más ilustre es Casiodoro, quien también aprovecha la *Expositio in Psalmos* para intercalar definiciones de las figuras que van surgiendo¹¹, siguiendo las casi cien definiciones del primer libro de la gramática de Sacerdos¹². Desde el punto de vista de las definiciones de las figuras y tropes, la base es la parte final del *Ars Maior* de Donato (3, 5-6¹³),

⁷ *Carm. Pasch.* 1, 136, *Pervia divisi patuerunt cerula ponti* (DST 1, 12). En el tratado que precede a DST Beda suma al canon de poetas clásicos, además de a Sedulio, a Prudencio, Arator y Ambrosio.

⁸ Cf. J. N. HART-HASLER, "Bede's Use of Patristic Sources", *Studia Patristica* 28, 1993, 197-204.

⁹ *In Esa.* 8, *praef.* Nótese la concentración de *auctoritates* en el mismo párrafo dedicado al homoeoteleuton por Beda (Sedulio, Gregorio, Jerónimo). Así, incluye mención expresa de tres de los cuatro Padres (sólo falta Ambrosio) que, en el prólogo de un tratado exegético poco posterior, *In Lucae evangelium expositio*, ya aparecen destacados de los *ceteri* (cf. J. DE GUELLINCK, "Les premières listes des docteurs de l'Église en Occident", en *Le mouvement théologique du XIIIe siècle*, Bruxelles 1969, 517; Bernice M. KACZYNSKI, "Bede's Commentaries on Luke and Mark and the Formation of a Patristic Canon", en Siân Echard - Gernot R. Wieland (eds.), *Anglo-Latin and Its Heritage*, Turnhout, Brepols, 2001, 17-26).

¹⁰ A propósito de la sínquis (DST 2, 10, 5), variedad del hipérbaton, comenta Ps. 67, 14-15 -"Si dormiatis inter medios clericos, pennae columbae deargentatae, et posteriora dorsi eius", et cetera usque, "nive dealbabuntur in Selmon". Prius enim hic, ut Agustinus ait, quae erendus est ordo verborum, quomodo finiatur sententia...-, insertándose en una tradición hermenéutica bien estudiada por Carmelo CURTI, "L'interpretazione di Ps. 67, 14 in Eusebio di Cesarea. La sua fortuna presso gli esegeti greci e latini del Salterio", en *Paradoxos Politeia*, Milano, 1979, 195-207.

¹¹ Su definición más general de *schemata* la leemos en *Inst.* 1, 27, 1 (*utilis et non refugienda cognitio*); 2, 1, 2 (*transformationes sermonum vel sententiarum, ornatus causa posita*). Contamos con los estudios específicos de J.-M. COURTÈS, "Figures et tropes dans le Psautier de Cassiodore", *REL* 42, 1964, 361-375; Antonio QUACQUARELLI, "Riflessioni di Cassiodoro sugli schemi della retorica attraverso i Salmi", en Sandro Leanza (ed.), *Flavio Magno Aurelio Cassiodoro*, Soveria Manelli, Rubbertino Editore, 1986, 313-334; una monografía reciente dedicada a la cuestión es la de Mauro AGOSTO, *Impiego e definizione di tropi e schemi retorici nell'Expositio Psalmorum di Cassiodoro*, Montello, Academia Vivarium Novum, 2003.

¹² Casiodoro había incluido a este gramático de la época de Diocleciano en su *corpus* de gramáticos en las *Institutiones* (ed. MYNORS, Oxford, 1937, 96, 18).

¹³ Cf. Ulrich SCHINDEL, "Die Quellen von Bedas Figurenlehre", *C&M* 29, 1968, 169-186. James J. MURPHY, *Rhetoric in the Middle Ages*, Berkeley - Los Ángeles - London, 1974, 79, proporciona una tabla en la que se compara la estructura de Donato (*Ars Maior III*) y Beda (*De arte metrica*), subrayando que Beda ya anunciaba en el final de *DAM* su intención de escribir una continuación (25, *te solerter instruere, cui etiam de figuris vel de*

modelo –suficientemente recomendado a los maestros cristianos por Jerónimo (*discite Donatum, pueri*), Casiodoro (*Donatum lege*¹⁴) e Isidoro de Sevilla¹⁵– que se permite ampliar añadiendo subcategorías a tres tropos: *hyperbaton*, *allegoria* y *homoeosis*. Con todo, la elección de los textos es en pocas ocasiones deudora de Casiodoro. Un ejemplo es el último de los propuestos para el zeugma por Beda, procedente de *Ps.* 14, 5, que aún se lee en una lista seleccionada de esquemas de época carolingia (aquí con una variante *commovebitur* en lugar de *movebitur*¹⁶).

La selección de algunos de los pasajes del Antiguo Testamento para sus ejemplos (entre otros, *Ps.* 57, 5; 77, 45; 127, 2; 138, 9; *Gn.* 6, 6) tiene como algunos de sus primeros modelos a Ambrosio de Milán, Hilario de Poitiers¹⁷, Lucifer de Cagliari y la ya mencionada *Expositio Psalmorum* de Casiodoro¹⁸, sin olvidar a Agustín de Hipona. Es bien conocida la presencia en la biblioteca de Beda no sólo de los consabidos epítomes de Casiodoro, sino incluso de su texto completo¹⁹. Hay además que añadir la influencia de los textos escolares que hubieron de influir en un tratado pedagógico como éste que nos ocupa; así, el cono-

modis locutionum, quae a Graecis schemata vel tropis dicuntur, parvum subicere libellum non incongruum duxi). La prevalencia de Donato en Occidente se vio disminuida por el “descubrimiento” carolingio de las *Institutiones Grammaticae* de Prisciano. Cf. L. HOLTZ, *Donat et la tradition de l'enseignement grammatical: Étude sur l'Ars Donati et sa diffusion (IV^e-IX^e siècle) et édition critique*, Paris, CNRS, 1981.

¹⁴ *Institutiones* 49, 5; 94, 10; 94, 18; 96, 5.

¹⁵ *Etym.* 1, 6, 1; 1, 16, 2; 1, 33, 4; 1, 37, 1.

¹⁶ Cf. Colette JEUDY, “Un relevé carolingien des schèmes extraits du commentaire de Cassiodore sur les Psaumes”, *MLatJB* 29, 1994, 5-17 (aquí 12).

¹⁷ En la introducción que Jean Doignon dedica al primer volumen de los *Tractatus super Psalmos* de Hilario, publicado en la serie CCSL (Turnhout, Brepols, 1997, X-XV), se plantea la finalidad esencialmente didáctica del tratado y la disyuntiva entre homilías o lecturas.

¹⁸ De hecho, una serie de manuscritos de *DST* atribuyen su autoría a Casiodoro (cf. ed. KENDALL, 1975, 65-66, 68, 71-72), mientras que un colofón de otro manuscrito (Ms. Bern 207) señala que se trata de un tratado *quem alii Bedae, alii Cassiodoro tribuunt*. Tenemos noticias de un próximo trabajo de Luciana CUPPO, “*De schematibus et tropis* from Donatus to Bede”, APA Annual Meeting, 2006, que pretende demostrar la inicial autoría de Casiodoro revisada y publicada con posterioridad en Vivario de acuerdo con criterios aportados por Gregorio Magno (que, por ejemplo, habría sugerido la eliminación de dos pasajes apocalípticos presentes en la tradición manuscrita B, *Ap.* 11, 2-3; 13, 5) y retomada para que Beda le diera su forma definitiva.

¹⁹ Cf. R.N. BAILEY, “Bede’s Text of Cassiodorus’ Commentary on the Psalms”, *JThS* 34, 1983, 189-193.

cido como “Isidorus Iunior²⁰”, quizá compuesto con anterioridad a las *Etymologiae*, que incluye 54 ejemplos tomados de la Biblia, frente a los tres empleados por Isidoro²¹.

Una notable mayoría de las menciones se localiza en la versión *Vulgata*, ya muy difundida en Europa para los tiempos de Beda²², pero no hay que olvidar la decisiva relación concedida a éste en la tradición occidental medieval: en efecto, se le atribuye tanto una *Collectio Psalterii* para uso litúrgico²³ como un comentario del Génesis de evidente influencia en Alcuino²⁴. En las mismas Islas hay ejemplos de textos contemporáneos a Beda que siguen aún lecturas de *Vetus Latina*, como el *Anonymus ad Cuimnanum*²⁵. De hecho, la primera de las dos principales tradiciones manuscritas del *DST* (representada por el manuscrito Bamberg 43) muestra más textos cercanos a las versiones antiguas²⁶.

Así, no es de extrañar que (bien es cierto que en contados casos) la elección de la definición teórica y/o la “presión” de la fuente

²⁰ U. SCHINDEL (ed.), “Die lateinischen Figurenlehren des 5. bis 7. Jhs. und Donats Vergilkommentar (mit zwei Editionen)”, *Abh. Akad. Göttingen, Phil.-Hist. Kl.* 3 ser., 91, 1975, 184-241; ID., “Zur Datierung des Basler Figurentraktats (cod. lat. F III 15 d)”, *Göttinger Forum für Altertumswissenschaft* 2, 1999, 161-178. Retrasaba la fecha de composición del tratado notablemente C. CODOÑER, “Isidorus Iunior”, *Archivos leoneses* 38, 1984, 159-163.

²¹ Los ejemplos bíblicos de Isidoro son uno neotestamentario (*Matth.* 27, 44, en *Etym.* 36, 6, con un ejemplo de silepsis) y dos veterotestamentarios (*Iud.* 14, 14, en 1, 37, 26; *Deut.* 33, 6, en 1, 34, 7).

²² Cf. Bernard P. ROBINSON, “The Venerable Bede as Exegete”, *DR* 112, 1994, 201-226, revisión de lo ya trabajado a propósito de su aproximación al estudio de la Biblia, sus fuentes y métodos en sus comentarios bíblicos y homilías; y Benedicta WARD, “Bede and the Psalter”, en M. Lapidge (ed.) *Bede and His World*, Aldershot, Variorum Press, 1994, vol. II, 871-902 (= Jarrow Lecture, 1991).

²³ La primera edición rigurosa de este texto es la de J. FRAIPONT (Turnhout, Brepols, 1955, 452-470; traducción al inglés de B. WARD, “Bede and the Psalter”, *loc. cit. supra*, 888-902). Más reciente es la edición en la Biblioteca Teubneriana del mismo título realizada por Gerard M. BROWNE, Leipzig - München, K.G. Saur, 2001 (también el mismo Browne ha publicado una traducción inglesa, *The Abbreviated Psalter of the Venerable Bede*, Grand Rapids, Eerdmans, 2002).

²⁴ Ch. W. JONES (ed.), *Beda's Venerabilis opera. Pars 2, Opera exegetica. 1, In Genesim*, Turnhout, Brepols, 1967. Para la influencia sobre Alcuino, véase el artículo de K. O'BRIEN O'KEEFFE, “The Use of Bede's Writings on Genesis in Alcuin's *Interrogationes*”, *SEJG* 23, 1978-9, 463-83.

²⁵ Cf. Vivien LAW, *The Insular Latin Grammarians*, Suffolk, The Boydell Press, 1982, 87-89, esp. nota 47 (que remite a *Matth.* 5, 18).

²⁶ Cf. Luciana CUPPO CASKI, “*De schematibus et tropis* in Italian Garb: a study of Bamberg Msc. Class. 43”, en Carol D. Lanham (ed.), *Latin Grammar and Rhetoric: From Classical Theory to Medieval Practice*, London - New York, Eerdmans, 2002, 92-108.

cristiana aparten a Beda de la *Vulgata*. Si los ejemplos tomados de los Salmos se pueden estimar en torno al 70% del total, sólo una de las nueve variantes que desarrollamos a continuación no pertenece a este libro, si bien procede de otro de los libros fundamentales para la exégesis y hermenéutica cristianas, el Génesis. Es evidente el profundo conocimiento de nuestro autor de ambos textos y de la importancia que da a sus copias, alguna de ellas *de manu Bedae*²⁷, y su participación más o menos directa en manuales de divulgación sobre todo del Salterio (el libro tradicionalmente usado para memorizar la Escritura, en el *Graduale* de la liturgia, etc); en efecto, a la citada *collectio* podríamos añadir una serie de *argumenta* y *explanationes* que se le vienen atribuyendo²⁸. Muchos de los paralelos que presentamos a continuación tienen como referente sumamente seguro el texto del Salterio Romano, el texto más difundido en el alto medioevo en Italia y en Inglaterra. De hecho, los cinco códices del siglo VIII (que conforman *Ro*¹) fueron o escritos en la isla o de forma dependiente de su labor en el continente.

1. Un importante caso de sustitución de la versión jeronimiana por versiones anteriores, y en un libro que no sea el de los Salmos - donde según podremos comprobar a continuación la divergencia suele proceder de la influencia de los Salterios al uso- lo encontramos en un lugar polémico del libro del Génesis: *Paenitet enim me fecisse hominem*²⁹, notablemente divergente de la lectura de la *Vulgata*: *Paenituit eum quod hominem fecisse in terra* (*Gn.* 6, 6). Se trata de un segundo (de tres) ejemplo de metáfora *a motibus mentis humanae* (*DST* 2, 2, 1). Incluso en un contexto totalmente diferente la expresión le es grata a Beda: así, en su *Allegorica Expositio in Samuelem* (*PL* 59, 91), *poenituit autem Saul constituisse regem*. También nos parece muy interesante la reproducción métrica *ad verbum* en Notker Bábulo, *Liber Hymnorum* 11, 4, 6, *in theophania: Vox pia, ueteris / Oblita sermonis / Poenitet me fecisse hominem*.

²⁷ Cf. R.N. BAILEY, "The Durham Cassiodorus", *Bede and His World*, *op. cit.*, esp. 465-467 (Jarrow Lecture 1978), quien describe la obra de Casiodoro, aún después de la labor de Beda, como "a vital medieval book" (468).

²⁸ Texto estudiado y revisado por Michael GORMAN, "The 'Argumenta' and 'Explanationes' on the Psalms attributed to Bede", *RBen* 108, 3-4, 1998, 214-239.

²⁹ En el manuscrito de Saint Gall base de la revisión del texto crítico de la segunda edición citada en la nota 1 del *DST* a cargo de C. KENDALL se invierte el orden del infinitivo y del objeto: *hominem fecisse*.

Son numerosos los comentaristas anteriores a Beda que optan por una lectura semejante a la que ofrece en *DST*. El mismo Beda, en un comentario al Génesis fechado con posterioridad (ca. 725-731), varía sólo ligeramente la lectura, pero se aleja de la primera persona del pronombre personal: *Videns autem Deus quid multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum, penituit eum quid hominem fecisset in terra*³⁰. A ella vuelve con todo en una de sus homilías el monje, donde la reiterará por oposición a *hic est filius meus dilectus in quo mihi complacui: Paenitet me hominem fecisse in terra. Paenitentia quidem in Deum nulla cadit sed nostro more loquens qui compungi paenitentia solemus quando contra votum nostra opera verti videmus*³¹. La elección de la expresión divina –es curioso cómo Remigio de Auxerre “corrige” el texto bíblico: [PAENITET] *Paenitere hominis est sed improprie Deo tribuitur*³²– viene justificada, reiterándose en la misma expresión de *DST*, en el comentario al Evangelio de Lucas del mismo Beda: *Et quia omnipotens Pater sicut intelligi ab hominibus poterat, humano modo locutus est de peccatoribus dicens: Paenitet me fecisse hominem super terram*³³, texto que se ve completado a continuación en el mismo tratado por una referencia expresa a *Ps.* 104, 4:

quasi sibimetipsi in peccatoribus displicuit quos creavit. In solo autem sibi unigenito Deo et Domino nostro Jesu Christo complacuit, quia hunc inter homines hominem creasse eum non poenituit, in quo peccatum omnimodo non invenit. Sicut de illo per Psalmistam dicitur: Juravit Dominus et non poenituit³⁴ eum: tu es Sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech³⁵.

³⁰ A continuación Beda sigue la costumbre de justificar el verbo “humano” *paenitere* aplicado a Dios (cf. JONES [ed.], *In Genesim* 2, 6, 5-6, p. 101); así, cf. AUG., *Civ. Dei* 15, 25.

³¹ Cf. *Beda opera homiletica*, homilía 12 (D. HURST [ed.], Turnhout, Brepols, 1955, I, 12, 145, p. 84).

³² KENDALL, 1975, 153.

³³ *Beda Venerabilis Opera. Pars II, Opera exegetica. 3, In Lucae Evangelium expositio* (D. HURST [ed.], Turnhout, Brepols, 1960, I, 2, 22, p. 85, lín. 2604).

³⁴ Alcuino comentando el pasaje de Mateo y prefiere el verbo en futuro imperfecto (*Contra Elipandum*, 20 = *PL* 101, 255): *Juravit Dominus, et non poenitebit eum: Tu es sacerdos in aeternum secundum ordinem Melchisedech*.

³⁵ La misma sentencia en su *Allegorica Expositio in Parabolas Salomonis* (*PL* 91, 992): *Unde et Moyses de illo, Poenituit, inquit, eum, quod hominem fecisset in terra*.

Casiodoro refiere el mismo texto que Beda cuando cita el versículo (*Exp. in Ps.* 149, 4, 69-76³⁶), y aún entre los siglos VI-VII, por poner un testimonio intermedio, el notario de Gregorio I Paterio, en su, *Expositio Veteris ac Novi Testamenti* escribe con suma semejanza al texto de Beda: *Et quia omnipotens Pater, sicut intelligi ab hominibus poterat, humano modo locutus est de peccatoribus, dicens: Poenitet me fecisse hominem super terram*³⁷ (cap. 34, donde comenta *Gn.* 6, 6 y 6, 7 = *PL* 79, 1026).

2. Un ejemplo distinto, debido a la presión de la misma definición, lo encontramos en el tratado de Beda cuando, tras definir la paronomasia, se ciñe expresamente a la versión hebrea y cambia el reiterado *speraverunt* de las versiones antiguas³⁸ y de la Vulgata³⁹ por *confisi sunt* para lograr el efecto buscado de letras semejantes—significados distantes (*DST* 2, 1, 9, *ut in Psalmo XXI iuxta Ebraicam veritatem: In te confisi sunt et non confusi*, en lugar de *Ps.* 21, 6, *in te speraverunt et non sunt confusi*). Es el mismo objeto perseguido por el autor de la *Epistola ad Hebraeos* cuando altera la cita del salmo 40 —por lo menos en cuatro variantes—, aportación personal que no figuró nunca en la versión griega del siglo I de dicho salmo⁴⁰. Y, en fin, es el mismo problema que le alcanza a veces a su modelo Casiodoro, de modo que alguna de sus figuras desaparece si se toma el texto de la Vulgata; así, para el *epicheirema* explicado por el último en *Exp. in Ps.*

³⁶ Cf. *AUG. Doctr. Christ.* 3, 11, 17.

³⁷ RABANO MAURO (*Commentariorum in Genesim*, cap. 5, *PL* 107, col. 513): *Videns autem Deus quod multa malitia hominum esset in terra, et cuncta cogitatio cordis intenta esset ad malum omni tempore, poenituit eum quod hominem fecisset in terra; et tactus dolore cordis intrinsecus. Delebo, inquit, hominem quem creavi, a facie terrae...*; ID., (*Expositio in Proverbia Salomonis*, *PL* 111, col. 741): *Dolor patris filius stultus. Deus qui in sua natura impassibilis semper est et placidus, dolere tamen nostro more dicitur: cum homines quos ad se credendum laudandumque creavit, hosti potius maligno, quam sibi servire considerat; unde et Moyses de illo: Poenituit, inquit, eum quod hominem fecisset in terra, et tactus dolore cordis intrinsecus: Delebo, inquit, hominem quem creavi a facie terrae.*

³⁸ Así, en el Salterio visigótico, por tres veces (T. AYUSO [ed.], Madrid, 1957, 63, *in te speraverunt patres nostri; speraverunt, et liverasti eos. Ad te clamaverunt, et salvi facti sunt; in te speraverunt, et non sunt confusi*).

³⁹ Cf. *CASS. Exp. in Ps.* 26, 1 (ed. ADRIAEN, 193): *nec vacat quod speraverunt frequenter iteravit. Figura est enim quae graece dicitur epembasis, latine iteratio.*

⁴⁰ Sabemos de esta presencia deliberada de la paronomasia en un pasaje de una epístola paulina gracias a Karen H. HOBES, "Rhetorical Achievement in the Hebrews 10 'misquote' of Psalm 40", *Biblica* 72, 1991, 387-396.

38, 7-12, propone *quamquam in imagine Dei ambulet homo* –la lectura del Salterio romano–, cuyo efecto se perdería con la versión jeronimiana (*veruntamen in imagine pertransit homo*⁴¹).

3. También en su ejemplificación de la anáfora Beda prefiere en vez del *protector* de la Vulgata (*Ps.* 26, 1) *defensor: Dominus defensor vite meae* (*DST* 1, 6⁴²). Hemos advertido la misma elección a la hora de citar el versículo en Lucifer de Cagliari (*Moriendum est, op. cit.*, 8, 16) y en el Salterio romano (*dominus defensor vitae meae a quo trepidabo*), si bien encontramos *protector* en las versiones α de Verona –cuya recensión se viene atribuyendo a san Agustín⁴³–, β de Saint Gall –que a veces ha sido considerada base del anterior⁴⁴–, *mediolanense* o ambrosiana –en el que se encuentran citas que dependen de α ⁴⁵– y, más esperable, en el salterio galicano⁴⁶. En la versión abreviada del mismo Salmo, para el versículo 9, *ne dimittas me, Deus salvator meus* (compárese con Arnobio el Joven a propósito del mismo versículo, *quasi adiutor meus esto, [...] deus salutaris meus*⁴⁷), variante que podemos poner en relación con el llamado Salterio de Rufino, uno de los testimonios más antiguos de las primeras versiones que traducen la versión griega de los *Septuaginta* (*Dominus inluminatio mea et salvator meus*⁴⁸).

Nótese de otro lado cómo el polisíndeton se refuerza con el homoteleuton insertando un tercer verbo que no se lee en la Vulgata y con la misma terminación del primero (futuro en lugar de presente de subjuntivo) en *DST* 1, 16, *Dominus eum et vivificet eum et beatum*

⁴¹ Sobre el *epicheirema* y su tratamiento en Casiodoro, cf. J.M. COURTÈS, “Figures et tropes dans le Psautier...”, *art. cit. supra*, 374, n. 1.

⁴² G.M. BROWNE (ed.), *Collectio Psalteri*, 26, 9, p. 6.

⁴³ Cf. Giuseppe ONGARO, *Salterio veronese e revisione agostiniana*, Roma, Pontificio Istituto Biblico, 1954 (= revisión y publicación definitiva de su tesis *Testo greco occidentale e revisione agostiniana nel salterio bilingue di Verona*).

⁴⁴ Cf. G. ONGARO, *loc. cit.*

⁴⁵ Cf. Anton NOHE (ed.), *Mailänder Psalter*, Freiburg, 1936.

⁴⁶ Cf. R. WEBER (ed.), *Le Psautier Romain et les autres anciens psautiers latins*, Roma-Città del Vaticano, Abbaye Saint - Jérôme - Librería Vaticana, 1953, 50.

⁴⁷ K.-D. DAUR (ed.), *Arnobii Iunioris Commentarii in Psalmos*, Turnhout, Brepols, 1992, 32-33, pp. 34-35.

⁴⁸ Francesca MERLO (ed.) - Jean GRIBOMONT (com.), *Il Salterio di Rufino*, Roma-Città del Vaticano, Abbaye Saint-Jérôme - Librería Vaticana, 1972, 131 (en el mismo salmo y versículo, *dominus protector vitae meae*).

faciat eum et emundet in terra animam eius (cmp. Ps. 40, 3, Dominus conservet eum et vivificet eum et beatum faciat eum, et non tradat eum in manus inimici eius).

4. Como ejemplo de catacrexis o *abusio nominis* leemos *Ibi confringit cornua arcuum* (*DST* 2, 2) en lugar de *confregit potentias* (Vulg. *Ps.* 75, 4), efectivamente más largo y descriptivo, de acuerdo con los demás ejemplos aportados por el monje de Jarrow⁴⁹. Una vez más, tanto Casiodoro como el *Psalterium Romanum* nos proporcionan una pista válida para entender la redacción de *DST: ibi confregit cornua arcuum* da comienzo en ellos al versículo 4. En cuanto a las variantes, algunas son sumamente interesantes en el salterio: β de Saint Gall (s. VI) presenta *confringit* (verbo idéntico al de *DST*); γ (el Salterio de Saint Germain, s. VI⁵⁰) anota *contribit*; asimismo la tradición manuscrita del *psalterium Romanum* ofrece a menudo *confringint*⁵¹. Es curioso señalar que Casiodoro pone el mismo texto como ejemplo de una figura no mencionada por Beda: *quae figura dicitur energia, id est imaginatio, quae actum rei in corporeis oculis subministrat.*

5. En uno de los ejemplos aportados por Beda para la metáfora (*Ps.* 138, 9, en *DST* 2, 1), prefiere *si sumpsero pennas meas ante lucem* frente a *diluculo* en la versión jeronimiana⁵². Aquí el autor sigue la lectura de los Salterios romano⁵³ y visigótico⁵⁴ –*si sumpsero pinnas meas ante lucem*⁵⁵–, también presente en Ambrosio (*De fuga saeculi* 5, 28), Arnobio el Joven (*Tract. in Ps.* 138, 231, l. 84), Hilario de Poitiers (*ad loc.*, cap. 18) y Casiodoro (*ad loc.*, uno de los pocos versículos sin

⁴⁹ Así, *Pones vectes in quattuor angulis mensae per singulos pedes; Sextum sagum in fronte tecti duplices; Labium calicis et repandi lilii*. De otro lado, para el mismo tropo Beda se vuelve a alejar de la versión de san Jerónimo en otra ocasión (*DST* 2, 3): *Est autem Hierosolimis probatica piscina* en lugar de... *Ierosolymis... quae cognominatur hebraice Bethesda, quinque porticus habens* (*Jn.* 5, 2).

⁵⁰ Editado por Sabatier en la *versio antiqua*. Cf. R. WEBER, XVIII.

⁵¹ Cf. R. WEBER (ed.), 179: A* H M N*. Véase el mismo verbo en HILARIO DE POITIERS, *Tract. in Ps.* 138, 12: *os eius non confringetis* (ed. ZINGERLE, 753).

⁵² También en el Salterio Galicano y en los de Lyon (ss. V-VI) y Complutense (=Moz^s).

⁵³ *Si sumpsero pinna smeas ante lucem* (R. WEBER [ed.], 335).

⁵⁴ T. AYUSO (ed.), *Ps. Visigothicum*, 183.

⁵⁵ R. WEBER (ed.), 335: presentan *diluculo* el salterio de Lyon (γ, s. V-VI), el galicano y el mozárabe de Alcalá (*Complutensis*, s. X).

comentario, sólo con el texto). Una vez más la elección del pasaje no se nos antoja casual: el empleo metafórico de la luz, símbolo de la resurrección tan a menudo, se opone a las tinieblas⁵⁶.

En otro ejemplo de metáfora (*DST* 2, 1), la modificación ejecutada por Beda involucra a los oyentes, que se así se ven afectados por la acción *–Auferam a vobis cor lapideum* (*Ez.* 11, 19), en lugar de [...] *cor lapideum de carne eorum*⁵⁷– y no parece tener relación con las lecturas veterotestamentarias del autor.

6. Como ejemplo bíblico de la metalepsis⁵⁸, Beda se decanta por un bien conocido pasaje sálmico, *Labores fructuum tuorum manducabis* (*Ps.* 128 [127], 2), mientras que la versión jeronimiana definitiva se había inclinado por *labores manuum tuarum*⁵⁹ *quia manducabis*. Aquí la oración causal que vincula el versículo con el precedente que abre el salmo, *beati omnes qui timent Dominum...* y con su continuación, ya en singular, *beatus es et bene tibi erit*. Se adelanta la referencia a las futuras acciones de la vida cotidiana para confirmar la promesa de bienaventuranza celeste⁶⁰ o el castigo terrenal⁶¹ dados por la ley divina. El genitivo “lógico” se invierte, en una expresión paralela a otras que difunden tanto la Biblia como numerosos textos litúrgicos, con geniti-

⁵⁶ Un poco más adelante, en el mismo comentario de ARNOBIO al salmo 138: *ante lucem resurrectionis; ante lucem hic ante resurrectionem posuit salvatoris [...] quia in tenebris fuit omne saeculum ...*

⁵⁷ Asimismo Beda adelanta el vocativo en el siguiente texto, no sálmico (*DST* 2, 2, 1, otro ejemplo de metáfora): *Aperi, Libane, portas tuas* a partir de *Aperi portas tuas, Libane* (*Za.* 11, 1).

⁵⁸ Lat. *trasumptio* (fuente: QUINT. 8, 6, 37-38). Cf. B. MORTARA, *Manual de Retórica*, Madrid, Cátedra, 1991, 159-162; Gérard GENETTE, *Metalepsis. De la figura a la ficción*, México, FCE, 2004; ID., *Figures III*, Paris, Éditions du Seuil, 1972, 243-246.

⁵⁹ *Labor = opera* en muchos comentarios, de donde ARNOB. IUN. *In Ps.* 137 (ed. DAUR, 40-42), *opera manuum tuarum non omittas*. En cambio, el mismo Arnobio (de la segunda mitad del siglo V, y conocido con seguridad por Beda) aún mantiene la versión antigua cuando menciona el versículo que nos ocupa (ed. DAUR, *In Ps.* 127, 3-5, p. 212): *si enim ambulaseris in via eius, id est, in fide catholica, ibi labores fructuum tuorum manducabis, carnem filii hominis...*

⁶⁰ Como en *Is.* 65, 22-23, *opera manuum eorum inveterabunt. Electi mei non laborabunt frustra* (asimismo en la *Collectio Psalmorum*, ed. BROWNE, 137, 8, *opera manuum tuarum ne dimittas*); *Ps.* 1, 3, *fructum suum dabit in tempore suo ...*

⁶¹ Así, *Mich.* 6, 15, *Tu seminabis et non metes; tu calcabis olivam et non ungeris oleo; et mustum et non bibes vinum.*

vos dependientes de *beneficium, praemium, gaudium*⁶². Además, en esta figura la idea general es a menudo sustituida por un detalle particular, que es justamente el que nos ocupa ahora.

Antes de Agustín de Hipona (en sus *Enarrationes in psalmos* ofrece sendas lecturas en la misma explicación: *multi enim manducant fructum laborum suorum*⁶³ [...] *Quid sibi vult? Labores fructuum tuorum manducabis*⁶⁴?), Hilario de Poitiers ya empleaba *labores fructuum* en su comentario del Salmo y lo explicaba *ex laboribus enim fructus est, non ex fructibus labor*⁶⁵, después de definir a su manera la silepsis que se advierte si leemos el versículo completo: *sermo ad plures coeptus ad unum refertur; docens nos omnes, qui in Christo credidimus, unum esse apostolo ita confirmante* [...]. También en dos epístolas de Paulino de Nola leemos *de fructibus suis manducabit* y *labores fructuum suorum manducaverat*⁶⁶; y en Lucifer de Cagliari, en el párrafo 15 (final de su opúsculo *Moriendum est pro Dei filio*), *labores fructuum tuorum manducabis, beatus es et bene tibi erit*⁶⁷. El mismo Jerónimo, antes de traducir a partir del griego καρπὸς ('fruto/mano') *labores manuum tuarum* también emplea la misma expresión en dos ocasiones, en las que acaba por censurar, de una vez por todas, la incorrecta comprensión por parte de muchas versiones latinas de la lectura de los LXX⁶⁸, en su *Expositio in Psalmos* (127, 2, *perscrutemur quid velit dicere labores fructuum tuorum cum non de fructibus labore*) y en una epístola (*Ep. 34, 5, Qui de eo loco in quo scriptum est labores fructuum tuorum manducabis, varia opinatus adservit magis stare sententiam, si scribatur "fructus laborum" aliquem manducare et non "labores fructuum"*). En cuanto a la expresión en los salterios, tanto el

⁶² Ampliación de este uso: Ursula HAHNER, *Cassiodor Psalmenkommentar. Sprachliche Untersuchungen*, München, Arbo Gesellschaft, 1973, 197-202.

⁶³ Cf. CASS. *Exp. in Ps.* 118, *sicut Jacob, qui ... fructum primae benedictionis accepit.*

⁶⁴ *En. in Ps.* 127 termina prácticamente así: *Manducabunt labores suos qui euntes ibant et flebant...; quanto iucundius manducabunt fructus laborum...* Sin embargo, ya en PRÓSPERO DE AQUITANIA (*Exp. Ps.* 127, 2 = *PL* 51, 373): *Iste ergo timens Dominum [...] quomodo fructum laborum sit manducaturus, inquiritur: et invenitur quod iusti non solum fructibus laboris sui, sed etiam ipso illo, quo ad fructum tendent, labore pascuntur.*

⁶⁵ *Tract. in Ps.* 127 (ed. A. ZINGERLE, líneas 630-631).

⁶⁶ *Ep.* 11, 10; 13, 21 (ed. G. HARTEL).

⁶⁷ G.F. DIERCKX (ed.), Turnhout, Brepols, 1978.

⁶⁸ Especialmente en *Ep. 34, 5: ... in hoc loco non septuaginta interpretes sed Latini de Graeci verbi ambiguitate decepti καρπὸς "manus" quoque dicantur; quod in Hebraeo ponitur "chaffach" et Symmachus quintaque editio transtulerunt "manuum tuarum" ut ambiguitatem prioris sermonis effugerent.*

romano como las versiones γ de Saint Germain, κ de Reicheneau (= *Augiense*, fin s. VI) e incluso el mozárabe (m^x), el de Rufino⁷⁰ y el visigótico⁷¹ leen asimismo *fructum*⁶⁹ [sic] *tuorum*, frente a los salterios α de Verona (ss. VI-VII), η de Lyon (ss. V-VI) y galicano que sostienen *manuum tuarum*.

La pervivencia de ambas fórmulas se evidencia a la vista de cómo algunos comentaristas posteriores a Beda, como Pedro Lombardo, optan por la versión definitiva de Jerónimo pero añaden rápidamente la expresión difundida por los antiguos: *tu inquam manducabis labores manuum tuarum vel labores fructuum tuorum, alia littera. Labores fructuum dicit, cum deberet dicere fructum laborum* (*Comm. in Ps.* 127, 2 = *PL* 191, 1162-1163).

Beda utiliza, en mi opinión, el mismo recurso en su explicación de la hipozeuxis, con dos ejemplos sálmicos y un tercero paulino que coinciden a la hora de profetizar un futuro terrible para unos e inmejorable para otros: *Virtutem terribiliorum tuorum*⁷² *dicent, et magnitudinem tuam narrabunt. Memoriam abundantiae suavitatis tuae eructabunt, et iustitiam tuam exultabunt* (*Ps.* 144, 6-7); *Si consistant adversum me castra, non timebit cor meum; si exurgat in me proelium, in hoc ego sperabo* (*Ps.* 26, 3⁷³); *Sive prophetie evacuabuntur; sive lingue, cessabunt; sive scientia, destruetur* (*I Cor.* 13, 8).

7. Para la paromeosis⁷⁴ la breve definición –que sigue a Donato y Julián de Toledo–, *cum ab hisdem litteris diversa verba ponuntur*, se

⁶⁹ Muy frecuente en la tradición manuscrita del *Psalterium Romanum*: A H M N* S* K T* D Q* V X (cf. R- WEBER, 319).

⁷⁰ F. MERLO (ed), 197.

⁷¹ T. AYUSO (ed.), 177 (en el aparato crítico, *manuum tuarum* en siete testimonios, pero *fructuum tuorum* en nueve, incluidos Lorenzana y Ortiz –para Ayuso la edición clave–).

⁷² En el mismo Beda, a modo de colofón de la primera parte del tratado (*DST* 1, 17), mención de *Ps.* 65, 3, tras una brevísima definición del asíndeton (cf. ISID. *Etym.* 1, 37, 20, *venimus, vidimus, placuit*, sin adscripción a ninguna autoridad): *Iubilare Deo omnis terra, psalmum dicite nomini eius, date gloriam laudi eius. Dicite Deo: quam terribilia sunt opera tua.*

⁷³ Cmp. *Ps.* 55, 11, en el Salterio romano (*In Deo laudabo verbum et in Domino laudabo sermonem. In Deo sperabo: non timebo quid faciat mihi homo* [R. WEBER, 125]) y en el visigótico (*In Deo laudabo verbum; in Domino laudabo sermonem. In Deo sperabo: non timebo quid faciat mihi homo* [T. AYUSO (ed.), 97]).

⁷⁴ Beda se refiere con *paromoeon* al término latino *paromoeosis*. Esta figura es definida por B. MORTARA, *op. cit.*, 267, como “un estadio más complejo de la parisisis, ya que

completa con dos ejemplos del libro de los Salmos. El segundo procede de *Ps. 57, 5, Ira illius secundum similitudinem serpentis sicut aspidis surdae*, lugar recogido por algunos salterios antiguos como el de Rufino⁷⁵, mientras Ambrosio de Milán prefiere *furor his*⁷⁶ y la misma Vulgata *furor illis*. Beda (como Casiodoro en su comentario de este versículo y otros exégetas⁷⁷) escoge por tanto *ira*, término que en la práctica de muchos autores cristianos se presenta como sinónimo de *furor* y aplicado a Dios (motivo del cambio fundamental del demostrativo por un genitivo *illius*⁷⁸, *in illis* en algunos comentaristas⁷⁹; antecedentes veterotestamentarios, *Ps. 77, 49, iram indignationis suae; Deut. 13, 17, ira furoris sui; Job 19, 11, Iratus est contra me furor eius*), aunque precisamente sea uno de los modelos de Beda quien nos proporciona la diferencia esencial: *Sed ira longa indignatio est, furor repentina mentis accensio* (CASS. *Exp. in Ps. 126, 7*⁸⁰).

8. A la hora de dar ejemplos de silepsis⁸¹ Beda incluye *Inmisit in eis muscam caninam et comedit eos ranam, et exterminavit eos* (*Ps. 77, 45*), que podemos “enfrentar” a la versión jeronimiana que cambia dos de los verbos principales –optando para el principio por la forma

comprende los fenómenos del homoteleuton y del homeoptoton junto a la paronomasia y el poliptoton. Cf. H. LAUSBERG, *Manual de Retórica Literaria*, II, § 732.

⁷⁵ F. MERLO (ed.), 161, con la variante mayoritaria en el pronombre *eis: furor eis secundum...*

⁷⁶ Así, en *De fuga saeculi* 7, 42 (ed. C. SCHLENCKL, CSEL 32, 2, 1887).

⁷⁷ Así MAXIMUS TAURINENSIS, *Tractatus* (= PL 57, 793): *De vobis, o Judaei, dicit propheta David: Erraverunt a ventre, locuti sunt falsa. Ira illis secundum similitudinem serpentis.*

⁷⁸ En cambio, CASS., *loc. cit.*, mantiene *illis*; en otros lugares explica a qué tipo de hombres les asalta esa funesta ira: *Obstinatorum quippe hominum ira irrevocabilis est [...] Sed ne irridendos tantum impios putaremus, nunc eos graviter commemorat arguendos. [...] Merito ergo ira et furor dicitur, quando omnia peccatoribus obstinatis, suis meritis apta redduntur. [...] Ira vero et furor similia sunt verba praecedentibus.* Cf. 37, 2: *De ira denique vel furore illa sufficiant quae de talibus verbis in psalmo sexto iam dicta sunt* (después de remitir al lector a la autoridad de Agustín, *Enchiridion* 33).

⁷⁹ Como ARNOB. IUN., *In Ps. 57, 2-3* (ed. DAUR, 81): *ira erat in illis sicut similitude serpentis...*

⁸⁰ Sin embargo, CASS. *ibid.* 6, 124, *ira et furor iudicii*; 2, 5, *Tunc loquetur ad eos in ira sua, et in furore suo conturbabit eos* (además *ibid.* 89, 7, *in ira tua, et in furore tuo conturbati sumus* (cf. EXOD. 32, 9, *Dominus dixit [...]: dimitte ne irascatur furor meus*).

⁸¹ B. MORTARA, *op. cit.*, 339, la define como “toda aquella infracción retórica de las reglas de concordancia del género, número, persona o tiempo”, es decir, como una categoría dentro de los zeugmas. LAUSBERG, §§ 702 y 707, señala el testimonio de *Ps. RUFINO lex. 2-3* para la distinción entre *συλλέψις* (*conceptio*) y *ζευγμα* y la dificultad de los testimonios que aduce.

simple *misit* y para el final por *disperdidit*–, el acusativo de dirección *in eos* y el sustantivo *coenomyam*⁸², y que vuelve a coincidir exactamente con el Salterio romano⁸³ y con otros de tradición antigua, como el visigótico⁸⁴. Beda se inclina otra vez por el término difundido por el romano⁸⁵, que evita el término griego (cf. ISID. *Etym.* 12, 7, 12, *Cynomia Graece vocatur, id est musca canina*).

Se trata de una de las definiciones en las que Beda menos se apoya en la tradición de Donato e Isidoro. Este último, seguramente dada la dificultad de la definición, más pegada a la de Donato, ensaya un ejemplo de los Evangelios (*Etym.* 1, 36, 6): *Item pro uno multi, ut in Evangelio: “Latrones qui crucifixi erant cum eo inproperabant”, ubi pro uno uterque inducitur blasphemasse”* (Matth. 27, 44).

9. Es de justicia señalar las apreciaciones de la profesora Paglialonga, quien recientemente ha publicado un trabajo en torno al mismo tratado que ahora nos ocupa donde nos advierte otra característica de algunos de los ejemplos escriturísticos de Beda, a saber, su cercanía, de contenido o formal, a los modelos clásicos habituales como autoridades en los escritos gramaticales: “la elección de Beda parece guiada por presentar fragmentos que se ajusten no solamente a la definición de la figura o tropo, sino a los elementos formales constitutivos de los mismos en el ejemplo clásico, casi sin excepción tomado de la *Eneida* de Virgilio⁸⁶”. Cuando repasa el homoioteleuton destaca que uno de los dos ejemplos del *Ecclesiastes* (7, 6, *Melius est a sapiente corripi, quam stultorum adulatione decipi*⁸⁷) está prácticamente calcado de los ejemplos de gramáticos anteriores (no los explicita): *eos reduci quam relin-*

⁸² Cf. CARMINA CENTULENSIA, 87, *His actis cynomia fluit quae musca canina*. Antecedente: CYPR. GALL. *Exod.*, 286-7: *His actis cynomyia fluit, quae musca canina / Dicitur*.

⁸³ Cf. R. WEBER (ed.), 191, con las siguientes variantes: *misit* (Ga), *inmisisti* (?) *cynomiam* (Ga), *cynomia* (α), *cynonya* (γ), *in eos* (α, γ, δ, moz^x), *rana* (moz^x).

⁸⁴ Cf. T. AYUSO (ed.), 122: *inmisit in eos muscam caninam*.

⁸⁵ Cf. R. WEBER (ed.), 127, con las siguientes variantes: *indignatio* (α, δ), *furor* (*med.*, Ga).

⁸⁶ Esther PAGLIALUNGA, “Figuras y tropos en las Sagradas Escrituras: el tratado del Venerable Beda”, *Praesentia* (Venezuela), 2-3, 2000, 213-233.

⁸⁷ “Más vale escuchar la reprensión de un sabio / que escuchar la copla de un necio”, leemos en la traducción de Luis ALONSO SCHÖCKEL - Eduardo ZURRO (*Ecclesiastés y Sabiduría*, Madrid, Cristiandad, 1974, 46). Cmp. en la colección de *proverbia* de WIPO, capellán regio († 1046), donde leemos en el v. 7 *Melior est sapientia quam secularis potentia* (H. BRESLAU [ed.], Hannover-Leipzig, 1915³).

qui, devehi quam deservi malui. Ampliemos su explicación e insertemos estos los dos proverbios en una tradición que se continuará a lo largo de toda la Edad Media y que florecerá especialmente en los siglos XIV-XV. Así, hemos advertido que ya el autor anónimo del *Carmen de figuris* pone un refrán como ejemplo del mismo tropo (v. 100, *Quom minus indignatur, ibi magis insidiatur*), el mismo recurso que se pretende en CARM. BUR. Amat. 154, 7, 13-14, *Mors mihi melior/ Quam uita longior*. De otro lado, es frecuente que en el Antiguo Testamento se nos presenten dos proverbios con una metáfora o una comparación yuxtapuestos, con lo que el mismo hecho de compartir una figura del discurso aporta una mayor sensación de cohesión⁸⁸ (así, *Prov.* 10, 25-26; 14, 26-27; 27, 15-16; *Eccl.* 1, 18): aquí, el refrán precedente, que aún no habíamos reproducido, coincide en el esquema “mejor X que Y”, e incluso en la referencia al conocimiento: *Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias* (*Eccl.* [= *Qo.*] 6, 9⁸⁹). Se trata, por tanto, de dos *sententiae* seguidas, adecuadas asimismo a lo que pedía el autor de la *Rhet ad Her.* (4, 17, 24, *breviter*) y a lo expuesto por Isidoro de Sevilla (*Etym.* 2, 11, 1, *sententia est dictum impersonale*). En la *Collectio Psalterii* atribuida a Beda encontramos, como en el *DST*, dos versículos prácticamente idénticos entre sí y con el mismo esquema de oración comparativa: *Melius est sperare in Domino quam sperare in homine. Melius est sperare in domino quam sperare in principibus* (117, 8-9, p. 26, ed. Browne); el último lo volvemos a encontrar en el *Libellus precum* de Beda (529-530, *Melius est sperare in Domino, quam sperare / In principibus*⁹⁰). Hemos advertido un antecedente del primero de los proverbios en Arnobio (*Conflictus de Deo Trino et Uno*, PL 53, 313, *Aut quomodo potes adiutorium Dei et adminiculum postulare, nisi te non posse sine ejus adiutorio bonum implere credas quod cupias, et malum declinare quod fugias?*), así como una

⁸⁸ Cf. LAUSBERG, §§ 872-879; Ted HILDEBRANDT, “Proverbial Pairs: Compositional Units in Proverbs 10-29”, *JBL* 107, 2, 1988, 207-24, establece más de sesenta parejas de proverbios.

⁸⁹ “Más vale lo que ven los ojos / que los deseos vagabundos” (traducción de ALONSO SCHÖCKEL - ZURRO, *cit. supra*, 43).

⁹⁰ *Ibid.*, 315, *Melior est misericordia tua quam uitae*. Cmp. WIPO, *Proverbia* 14, *Melius est in Deo sperare quam diuitias congregare*; 19, *Melius est se humiliare quem exaltare*; 32, *Melius est interdum ignoscere quam uindictam poscere*; 45, *Melius est manducare quam aliis nichil dare*; 47, *Melius est interdum dormire quam diabolo seruire*; 77, *Melius est pauperem audire quam sonitum lire*.

explicación en Salonio de Vienne, dentro de un pasaje que enfatiza el valor de la enseñanza continua de la Biblia⁹¹.

La enseñanza proverbial no falta en nuestro breve tratado en la más extensa e intensa de sus explicaciones, la dedicada a la alegoría. Así, además de las referencias a la *paroemia* (en el quinto lugar de los siete subtipos de alegoría, *DST* 2, 12), Beda la hace destacar por su frecuencia –*Hic tropus adeo late patet*– y por la variedad de sus denominaciones –*ut liber Salomonis, quem nos secundum Hebraeos Parabolas dicimus, apud Graecos ex eo nomen Paroemiarum, hoc est, Proverbiorum, acceperit*–.

Beda dedica a sus monjes las explicaciones retomadas de Casiodoro y Agustín de alegoría, el tropo más relacionado con la erudición teológica⁹², aspecto ya habían puesto de relieve en la tradición cristiana oriental Clemente y Orígenes⁹³.

El propósito didáctico abierto de Beda (el porcentaje de uso versículos aislados –salvo en el 67, nunca más de dos– de los salmos y del génesis lo confirma⁹⁴) no fue suficientemente continuado, si bien la difusión del tratado *DST* fue temprana en el continente⁹⁵. Así, uno de

⁹¹ *Expositio Mystica in Ecclesiasten* [= *PL* 53, 1004]: VERANUS. *Quid est quod ait: Melius est videre quod cupias, quam desiderare quod nescias? Quomodo videt homo quod cupit, aut quomodo desiderat quod nescit?*; SALONIUS. *Ille qui oculis mentis discernit inter bonum et malum, videt quod cupiat bonum et quod repudiet malum: qui autem sequitur voluntatem cordis sui et concupiscentias, saepe desiderat quod nescit, quia vult comprehendere quod non potest. [...] SALONIUS. Vir ecclesiasticus, sapiens et doctus, omnem laborem suum habet in ore suo; quia omnia quae in Scripturis sacris discit, quotidie meditatur, praedicat et docet, et anima illius non implebitur, quia non sufficit sibi quod didicit, sed magis ac magis semper discere cupit et studet.*

⁹² Repasa el tratamiento de algunas figuras y considera en especial la importancia que Beda da al tratamiento de la alegoría como tropo principal Benedetto CLAUSI, “Elementi di ermeneutica monastica nel *De schematibus et tropis* di Beda”, *Orpheus*, 11, 1990, 277-307; asimismo el trabajo de Ann W. ASTELL, “Cassiodorus’s *Commentary* ...”, *art. cit.*, se centra más en los géneros del discurso y su reflejo en el tratado, pero hace al final una valoración del papel de la alegoría (62-69).

⁹³ Cf. Martin IRVINE, “Interpretation and the Semiotics of Allegory in Clement of Alexandria, Origen, and Augustine”, *Semiotica* 63, 1987, 33-71.

⁹⁴ Cf. CASS. *Exp. in Ps.* 29, líneas 225-6, (*psalmus*) *habens in versibus gratiam brevitates et in sensibus extensas omnino latitudines*.

⁹⁵ Así, Blanche B. BOYER, “Insular Contribution to Medieval Literary Tradition in the Continent”, *CPh* 43, 1, 1948, 33, data en el s. IX los dos primeros manuscritos continentales que contienen este tratado y el *DAM*, mientras que los manuscritos insulares no serían anteriores al s. X (afirmación que ahora sostenemos con reservas, pues no hemos podido consultar el reciente artículo de Carl T. BERKHOUT, “An Early Insular Fragment of Bede’s *De schematibus et tropis*”, *Notes and Queries* 53, 2006, 10-12).

sus ilustres seguidores, Alcuino de York (nacido justamente el año 735, coincidiendo con el de la muerte de Beda), centrará sus mejores esfuerzos en establecer una distinción clara entre dialéctica y retórica⁹⁶. De la misma manera que uno de los más destacados, Rabano Mauro, en *De clericorum institutione*, sigue al maestro sólo parcialmente, siglos después John de Salisbury refiere en su *Metalogicon* que los tropos son “el exclusivo privilegio de los muy bien educados”. Por tanto, con Beda no se supera aún el conflicto abierto por Donato al no establecer distinción entre las figuras retóricas (conocidas como *colores rhetorici*) y las propiamente gramaticales, perpetuado cuando los gramáticos se hicieron cargo de la enseñanza de las *artes dictaminis*⁹⁷.

Beda sirve de puente y para mantener la tradición de gramáticos y rétores de incluir la teoría de las figuras en lugar destacado, sirviendo para la definitiva difusión de algunos de los textos más divulgados en la Alta Edad Media, de Donato a Casiodoro⁹⁸. Y tiene el valor de introducir definitivamente a los cristianos en esa “interesante y persistente teoría” que establece lo que constituye la auténtica distinción del “buen estilo”, al fin y al cabo deliberado rechazo de la lengua cotidiana⁹⁹, reforzado por el carácter extraordinario del *ornatus* de las Escrituras¹⁰⁰.

El trabajo aquí presentado pretende evidenciar, una vez más, que hay que continuar desbrozando la línea de investigación de la aplicación de los principios de la retórica a los distintos géneros cristianos,

⁹⁶ Compendia esta labor Wilbur Samuel HOWELL, *Logic and Rhetoric in England, 1500-1700*, Bristol, Hoemmes Press, 1999 [1956, ren. 1984], 33-36.

⁹⁷ Cf. J.J. MURPHY, *Rhetoric in the Middle Ages*, op. cit., 188-191. De otro lado, nótese las recientes aproximaciones a la relación gramática-retórica de L. HOLTZ, “Grammairiens et rhéteurs romains en concurrence pour l’enseignement des figures de rhétorique”, en R. Chevallier (ed.), *Colloque sur la rhétorique*, Calliope I, Paris 1979, 207-220; Dirk M. SCHENKEVELD, “Figures and Tropes: a Border-Case Between Grammar and Rhetoric”, en Gert Ueding (ed.), *Rhetorik zwischen den Wissenschaften: Geschichte, System, Praxis als Probleme des «Historischen Wörterbuchs der Rhetorik»*, Tübingen, Niemeyer, 1991, 149-157, y Gualtero CALBOLI, “The *schemata lexeos*: A Grammatical and Rhetorical Tool”, *Rhetorica* 22, 3, 2004, 241-256.

⁹⁸ Ann W. ASTELL, “Cassiodorus’ Commentary on the Psalms as an *Ars Rhetorica*”, *Rhetorica*, 17, 1, 1999, 37-75, reivindica el papel no sólo exegético de este tipo de tratados. De otro lado, Bruno BUREAU, “Exercices spirituels et exercice rhétorique dans les commentaires antiques et médiévaux du Ps. 113, 1-6”, *RThL* 29, 1, 1998, 46-67.

⁹⁹ Desarrolla esta teoría, justamente a partir de la definición de figuras y tropos en el comienzo de *DST*, HOWELL, op. cit., 116-119.

¹⁰⁰ Casiodoro es en este punto entusiasta: *Respiciamus Psalmistam, quanta sit gratia divinitatis ornatus* (*Exp. in Ps.* 2, 14).

entre otros la homilética¹⁰¹ y la exégesis bíblica¹⁰², de la misma manera que ya se viene haciendo con regularidad con la gramática¹⁰³.

RESUMEN

En su tratado *De Schematibus et Tropis* Beda muestra con contundencia la riqueza de la Biblia por su variedad de géneros pero, sobre todo, por su elaborado uso del lenguaje, evidenciando la victoria definitiva de quienes, a partir de Agustín (*Doctr. Christ.* 3, 29), juzgan que tanto la retórica como el *decorum* son herramientas básicas para la predicación de la exégesis bíblica, aun cuando el estilo sigue estando subordinado al contenido.

La elección de algunos de los pasajes veterotestamentarios para sus ejemplos (entre otros, *Ps.* 57, 5; 77, 45; 127, 2; 138, 9; *Gn.* 6, 6) tiene a Hilario de Poitiers, Lucifer de Cagliari y Casiodoro y su *Expositio Psalmorum* como algunos de sus primeros modelos, junto con Agustín de Hipona. Prueba de ello son algunas divergencias de Beda con respecto del texto bíblico de la Vulgata, del que en aisladas ocasiones se aparta. Además, estas diferencias se dan en los ejemplos propuestos para figuras como la metáfora, la silepsis y la metalepsis. Asimismo se destaca la pervivencia de algunas de las lecturas divergentes de Beda en autores posteriores (Rabano Mauro, Remigio de

¹⁰¹ Ejemplo de aplicación dentro de una publicación sumamente interesante: V. RECCHIA, "I moduli espressivi dell'esperanza contemplativa nelle *Omellie su Ezechiele* di Gregorio Magno: schemi, tropi e ritmi", en Marcello Marin - Mario Girardi (eds.), *Retorica ed esegesi Biblica. Il rilievo dei contenuti attraverso le forme*, Bari, Edipuglia, 1996, 163-200.

¹⁰² De entre la abundante bibliografía al respecto, aplicada sobre todo a las epístolas paulinas y su análisis retórico, mencionemos el estudio de G.A. KENNEDY, *New Testament Interpretation through Rhetorical Criticism*, Chapel Hill, University of North Carolina, 1984, y una de sus aplicaciones más esclarecedoras, la de D.F. TOLMIE, *Persuading the Galatians. A Text-Centered Rhetorical Analysis of a Pauline Letter*, Tübingen, Mohr Siebeck, 2005 (revisión de algunas de las principales corrientes en M.ª T. MUÑOZ, "Retórica y Cristianismo: una introducción a las últimas tendencias de su estudio", en *Retórica y Educación. La enseñanza del arte retórica en los diversos contextos culturales a lo largo de la Historia*, Vitoria-Gasteiz [en prensa]).

¹⁰³ Así, los trabajos de síntesis de Estrella PÉREZ RODRÍGUEZ, "La cristianización de la gramática latina (s. V-IX)", en A. Alberte - C. Macías (eds.), *Cristianismo y tradición latina*, Málaga 2001, 49-74, que trata de Beda y la cristianización de la teoría de las figuras en uno de sus apartados; y de José CARRACEDO FRAGA, "La cristianización de la gramática latina en la Hispania visigótica", *Compostellanum* 3-4, 2000, 389-410; cf. *supra*, nota 97.

Auxerre y Notkero Bálbulo, entre otros) y en textos “alejados”, como los Salterios romano y visigodo.

ABSTRACT

In his treatise *De Schematibus et Tropi* Bede shows with overwhelming strength the richness of the Bible because of its variety of genres but, above all, due to its elaborate use of language, proving the final victory of whom, from Augustine onwards (*Doctr. Christ.* 3, 29), consider rhetoric as basic a tool as *decorum* for the preaching of biblical exegesis, even when the style is still subordinated to content.

The election of some passages of the Old Testament for his examples (among others, *Ps.* 57, 5; 77, 45; 127, 2; 138, 9; *Gn.* 6, 6) has Hilary of Poitiers, Lucifer of Cagliari and Cassiodorus and his *Expositio Psalmorum* as some of his first models, together with Augustine of Hippo. The proof of it are some divergences between Bede and the Vulgate text, from which he rarely moves away. Besides, these differences appear in the examples given for figures like metaphor, syllepsis, and metalepsis. Similarly, it is remarked the survival of some divergent readings of Bede in later authors (Hrabanus Maurus, Remigius of Auxerre, and Notker Balbulus) and in “far away” texts, as the Roman and Visigothic Psalters.